

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 3.º

Mahon, sábado, 12 de Mayo de 1883.

N.º 562.

SECCION CIENTÍFICA Y LITERARIA

Hace algunos meses la acreditada revista «Artes y Letras», que ve la luz en Barcelona, publicó el siguiente artículo debido á la pluma de nuestro querido amigo D. Juan Sardá de aquella capital, que hemos creído deber reproducir en nuestras columnas por referirse á uno de los más ilustres escritores baleares, al malogrado cuanto profundo crítico D. Guillermo Forteza.

GUILLERMO FORTEZA

Obras críticas y literarias.—Tomo I.—Palma de Mallorca; Establecimiento Tipográfico de P. J. Gelabert, 1882.—XV.—332 páginas en 8.º

No conocía de Guillermo Forteza más que dos poesías catalanas, muy sentidas por cierto, *Lo que diu la oreneta* y *L'orfanet saboyart*, premiadas en los Juegos Florales barceloneses. Sabía que había muerto en Palma de Mallorca, su patria, el año 73 á los 43 de su edad. Finalmente, había oído hablar de él á varios que le habían conocido en Barcelona y en Madrid donde residió largas temporadas. Contábanme agudezas de ingenio y singularidades de carácter que le pintaban como uno de esos temperamentos que denominamos bohemios, conjuntos extraños de talento y de corazón; activos para el pensar y perezosos para el producir, capaces de sentir todas las pasiones pero inhábiles para vencerlas ó para sacárselas triunfantes, que ambicionan la gloria y se contentan y toman por tal el fugaz aplauso del transiente que oye sus donosuras, y que finalmente van desperdigando en efímeras improvisaciones todo un caudal de ingenio y de sensibilidad que concentrado en una obra de aliento les diera la fama por la cual suspiran, la respetabilidad que van perdiendo y acaso la posición social á que su valer les hacía acreedores.

Calcúlese por todo ello con cuánto placer vería en mis manos el tomo I de sus obras dado á luz por el celo de amigos cariñosos en la *Biblioteca Balear*, y con cuánta curiosidad hojearía sus páginas ávido de conocer por las obras á quien tan favorablemente juzgaba por la palabra de sus amigos.

No quedaron defraudadas mis esperanzas. Quise por esta razón hacer algo más que una lectura somera, y como el mejor modo de estudiar á fondo una obra es querer hablar de ella, impúseme la tarea de poner en escrito mis observaciones y de contribuir así, en la medida de mis fuerzas, á ahondar el harto leve surco que entre nosotros dejó el malogrado Forteza. Porque es triste considerar cuánto más aisladora que la losa material del sepulcro es la del tiempo. Al fin, queda escrito en aquella un nombre que los venideros podrán un día descifrar y leer. Pocos años bastan, en cambio, para borrar de la memoria de los vivientes aun aquel leve signo con que señaló su paso una existencia. Procuremos, pues, que vuelva de vez en cuando á

retoñar en los oídos el nombre de los muertos que merecieron, ya que no la inmortalidad, á tan pocos reservada, una muerte menos completa, un aniquilamiento menos profundo.

Guillermo Forteza valía de veras. Pero á la manera que el Rector de Vallfogona, con cuya alegre fama comparó el biógrafo de Forteza la que éste dejó en Mallorca, vale más, aunque sea menos conocido, por sus poesías serias, que por sus gracias y chascarrillos, falsos ó auténticos, así Forteza merece por sus obras un concepto más favorable, ó por lo menos más serio, del que de él hacen formar las anécdotas y ocurrencias que se le atribuyen.

Forteza había nacido escritor. Poseía el don, no tan común como les parece á los lectores superficiales, de escribir con claridad y al propio tiempo con elegancia. Figúranse muchos que para escribir bien basta pensar con claridad y tener conciencia distinta de lo que se piense. El mismo Forteza parecía como que se inclinase á semejante opinión cuando escribía de Capmany: «Distinguese también por la transparencia de los conceptos limpidamente reflejados en su estilo. La falta de tan preciosa cualidad arguye por lo común una concepción incompleta.

En efecto: á muchos se les antoja lumbre clara y distinta cierta luz crepuscular que asoma en el espíritu y anuncia el nacimiento de una idea. Por esto la huella nebulosa que imprimen en su estilo corresponde á la oscuridad de su mente.»

No, no bastan el don de inventar la claridad interna en la concepción, para hacer un escritor. Quien tales dotes posea será un pensador, pero no será un escritor con sólo ellas. Para saber escribir se requiere algo más que saber pensar. Se requiere la intuición natural que hace descubrir el vocablo oportuno, el giro expresivo, la frase característica ese qué indefinible que amplía sin exuberancia, que condensa sin requilismo, queda á la palabra gramatical un valor ideológico proveniente hasta de su colocación en un punto dado de la cláusula, ese no se qué, en una palabra, que lo dice todo pero ni menos ni más que todo. Se necesita, á la vez, con la claridad y con la precisión, el don de lo que llaman tropos los retóricos de la escuela, ó sean, traslaciones de sentido así de la dición como del pensamiento, mas no traslaciones violentas ó rebuscadas, de esas que aparecen en la frase como un adorno postizo, sino de aquellas otras que la avaloran, que son como el rojo de la sangre merced al cual cobran vigor y lozanía las mejillas de la viviente estétua que llamamos mujer hermosa.

Mas ¿á qué frases? ¿Dónde mejor ejemplo que el mismo párrafo que antes hemos copiado de Forteza, cuya comparación final de tan bella manera, no diremos aclara el concepto, pero sí le da realce, haciéndole entrar á la vez que por la inteligencia, por los sentidos del lector?

Los artículos de Forteza abundan en matices y en claridades de este género, demostrando á cada paso que en él, sin detrimento de las dotes de pensador, antes complementándose las concurrían las condiciones todas que caracterizan al escritor y

al estilista. Tantos citas pudiéramos aducir en comprobación de semejante aserto, que lo menos hacedero es elegir. Hablando de *La Campana de la Almudaina* dice que en ella *estalla el diálogo con reconcentrada energía, la palabra hierva sin soltar el freno á su expansivo impulso*. Cuan bello, cuán expresivo es ese diálogo que *estalla*, esa palabra que *hierva*! Decía en otra parte hablando de los líricos románticos: *otros mojando sus plumas en sangre del corazón supieron engalanar con la púrpura rozagante de nuestra rima el lirismo de aquella época*, etc. ¿Y aquella otra frase que sólo un escritor de veras es capaz de hallar: *cuando Roma, cansada de producir héroes, apenas acertaba á producir hombres*? No cabe caracterizar mejor todo un período histórico.

Tales primores de frase eran ingénitos en Forteza, frutos espontáneos de un talento distinguido y de una natural intuición de las leyes del buen gusto. A la edad de 26 años escribía su estudio sobre Capmany, premiado por la academia de Buenas Letras de Barcelona, premiábale la de Sevilla el año siguiente *La influencia de la novela en las costumbres*, y ya entrambos trabajos revelaban en su autor una madurez de estilo poco común en una edad como aquella en la cual la fogosidad aun no domada de la imaginación arrastra insensiblemente á la incontinencia y á la disciplina literaria.

¿Qué mucho, pues, que quien de tal suerte sabía ser crítico de sí propio, aplicase á la crítica de los demás una sagacidad y una discreción que, no dadas, como no lo eran en él, por los años, habían de ser debidas forzosamente al favor de la naturaleza?

Léanse los párrafos que en el segundo de los estudios citados dedica Forteza á fijar el valor trascendental de la novela de costumbres:

«El trato habitual con la sociedad, escribe, influye en nosotros de una manera superficial é imperceptible. Ni la sagacidad observadora es don otorgado al común de las gentes, ni las costumbres sociales se presentan amenudo bajo un punto de vista plástico, ó digamos, convergente, como los rayos solares que se reúnen y unifican en un foco de cristal, para que causen en nosotros una impresión enérgica y profunda. Raras veces la observación cotidiana y vulgar acierta á descubrir los resortes internos que mueven á la sociedad; rarisimas logra ver pintorescamente contrastados los caracteres que en ella resaltan, y agrupados de una manera típica los rasgos, perdidos entre la multitud de la infinita variedad de fisonomías morales que aquella sin tasa ni agotamiento ofrece. Esta percepción; analizadora al principio y sintética despues, pertenece al dominio del artista y del escritor y en ella se cifra su mayor y mas preciada gloria. No se nos tilde, pues, de paradójales si afirmamos que una novela de costumbres briosamente escrita por un genio observador puede impresionarnos con mas viveza que el espectáculo ordinario y frío de las costumbres mismas.»

Hé ahí en breves cuanto sustanciosas palabras descrito y estudiado un fenómeno social y estético que hemos observado todos pero que pocos

sabrian caracterizar con la precisión y limpidez de Forteza. Los que estamos acostumbrados á escribir sabemos cuanto cuesta conseguir la difícil facilidad de observación y exposición de que hacen gala los párrafos transcritos.

Como puede colegirse de solo esa significativa muestra, Forteza aportaba á sus trabajos de crítico, únicos que podemos juzgar por ahora como únicos comprendidos en el tomo I de sus *Obras* una perspicacia y una finura de discernimiento por todo extremo notables. Merced á ellas sabía descubrir y poner á los ojos del vulgo las bellezas internas de la obra que analizaba esas bellezas que la lectura ó la audición superficial dejan inadvertidas muchas veces y en las cuales se cifra sin embargo, cuasi siempre, el mérito principal de la propia obra. No hay que decir que esta es la misión del crítico, especie de *cicerone* ilustrado que enseña al viajero superficial un monumento desconocido y le hace fijar la atención en la eurnitnia de sus cuerpos componentes en la esbeltez de sus proporciones, en la hermosura de sus detalles, ó ya pone á su vista la portada discordante, la dureza de esta línea, lo anti-estético de aquel aditamento.

Testigos de la sagaz intuición crítica de Forteza son, por ejemplo, los dos artículos sobre *La Campana de la Almudaina* y *La espada y el laúd*, dramas de su compatriota Palou, en especial las párrafos que en el estudio del último dedica á caracterizar la figura del protagonista Ausias March. Testigo su análisis de *La Gaviota* en el artículo que en defensa de Fernán Caballero escribió contra D. Luis María Samper. Testigo, por fin para no citar todos sus trabajos, el juicio de *El mal apóstol y el buen ladrón* de Hartzembusch.

Pero Forteza tenía ademas otra cualidad de que procuran despojarse ciertos críticos ó poco seguros de sí mismos ó harto pedantes para no querer parecerse al común de los mortales de buen gusto. El amor de lo bello, como todo lo que sea amor, es expansivo, es ardiente, necesita desahogarse en frases caldeadas por la emoción, por el placer que produce la contemplación del objeto amado. Forteza sabía entusiasmarse á tiempo, sin que enfriasen su fervor las reservas que también á tiempo le imponía su acudrado buen gusto, y que, sin mengua de su entusiasmo, sabía hacer y justificar. ¡Con qué entusiasmo juzga los dramas de Palou y de Hartzembusch que hemos citado! ¡Con qué entusiasmo tan simpático juzga *El tanto por ciento* de Ayala, oponiendo á la envidia de los detractores del poeta el empuje irresistible de su franco aplauso!

Donde se manifiesta claramente su entusiasmo, por mas que tampoco allí excluya la cordura que la imparcialidad requería, es cuando habla de su patria. Su descripción de Mallorca es un fragmento de estilo poético verdaderamente clásico, y su juicio sobre el carácter de los mallorquines en general merece ser meditado por sus paisanos. Uno y otro fragmento transcribiremos aquí si no retrocediéramos ante el temor de slargar el presente artículo. Largo ó no largo, no sabemos, con todo,

resistir la tentación de copiar, del estudio que nos ocupa en este momento, el juicio sobre un poeta muy conocido en Barcelona, juicio que acaso pinte mejor á Forteza que al juzgado, y que sobre todo, pinta más en éste al hombre que al poeta. Es un fragmento que estoy seguro de que será leído con gusto:

«Miguel Victoriano Amer, escribe Forteza en *La poesía contemporánea en Mallorca*, solo ha necesitado rimar los latidos de su corazón para despertar en los agenos dulce y tierna consonancia. Con dos alas de oro se eleva su musa á las regiones de luz con la claridad y con la esperanza. Blando, apacible, resignado, sus versos son por decirlo así, *la tranquila respiración de su alma*. ¡Feliz quien la tiene tan hermosa como Miguel Victoriano! ¡Feliz quien, como él, no sabe cantar sin mirar el cielo ni mirar el cielo sin cantar!»

Modelo de estilo levantado es este párrafo, de cuyo valor, tendría Forteza clara conciencia puesto que al escribirlo en el estudio citado no hacía más que copiarlo al pie de la letra del que escribiera antes sobre *La Campana de la Almudaina*. Otros juicios sobre poetas mallorquines merecen también ser leídos, descolando en primer término el que dedica á Tomas Aguiló, fragmento de crítica humorística que pocos sabrán escribir.

Lo notable del juicio sobre Tomás Aguiló es el acierto con que precisa en breves palabras las condiciones que ha de reunir la poesía lírica amorosa. Podrían entresacarse de sus artículos una porción de consideraciones generales que nos demostrarían que había en Forteza algo más que un crítico de impresión, de esos que juzgan de un autor ó de una obra según la que de momento les produce la lectura; que había al propio tiempo en él un teórico que sabía reflexionar sobre las condiciones fundamentales de los diversos géneros literarios, y descubrir, mediante esa reflexión, las leyes generales de la estética aplicada. Ayudábale sin duda á ello su conocimiento de la historia literaria, sobre todo de la clásica castellana. Muy á fondo debió de estudiarla quien escribió el juicio de la novela caballeresca y del *Quijote*, que se lee en su memoria sobre la *Influencia de la novela*, ó los apuntes sobre *Oraitoria sagrada*.

No era, sin embargo, Forteza sobrado amigo de las generalidades críticas, limitándose á apelar á ellas cuando lo demandaba la ocasión muy estrechamente. La tendencia de su juicio era más analítica que sintética. Huía de las generalizaciones, de las síntesis, y aún deja traslucir, según el tono en que de ellas habla, que huía más que por desconfianza de sí propio por desconfianza de ellas. ¡Ni que miedo habían de inspirarle á quien de una manera tan magistral como él, en solas dos páginas en 8.º de su estudio sobre Capmany, resumía los sucesivos caracteres de la prosa castellana desde la aparición de ésta á la plena vida literaria hasta los tiempos restauradores de Carlos III?

Su ojeriza á las grandes síntesis era en él una tendencia, innata sin duda, pero reflexiva luego y deliberante seguida.

«Excelente escuela crítica, decía hablando de la sintética—y aduzco esta cita por lo que ayuda á caracterizar á Forteza,—si no pecase á menudo de vaga y paradójica, si fuese menos ocasionada á convertir sus juicios en abstracciones, si su objeto principal no le sirviese con frecuencia de pretexto para formular teorías más deslumbradoras que certeras y aplicables.»

La tendencia de Forteza al análisis se manifiesta ya en él vivaz y decidi-

da desde su primer paso en la carrera literaria, ó sea, en el tantas veces citado estudio sobre Capmany. En vez de lanzarse á generalidades acerca de la época en que vivió este escritor, en vez de estudiar sus obras en conjunto buscando en las diversas fases de su actividad intelectual los caracteres de unidad de su superior inteligencia, Forteza restringe los horizontes de su trabajo y analiza las obras de Capmany una por una, dejando, por decirlo así, que el lector proceda de por sí al trabajo de reconstitución de la figura. Es, *si licet tenuis comparare grandia*, el procedimiento crítico de Sainte-Beuve en contraposición al de lord Macaulay, los dos prototipos, en mi concepto, de la crítica literaria de alta escuela.

El estudio sobre Capmany no tiene interés solamente por tratarse de quien se trata, sino porque tal vez explique la dirección que tomó *in principio* aparte de que á ello propendiese naturalmente, la inteligencia de Forteza. También Capmany era un analizador. Forteza es quien nos lo dice. Forteza estudió sus obras, entre ellas y principalmente las de crítica literaria, en esa edad de los 25 años en que el cerebro está todavía tan blando á las impresiones del estudio. ¿Ni cómo sustraerse al contagio de escritor, como Capmany, de verdaderas pasiones literarias, tan pasiones que aun en su vejez llegaron á monomanías, y que, por consiguiente, sobre escribir muy bien, escribía con un calor comunicativo irresistible?

De él aprendió sin duda Forteza su afición entrañable á los clásicos castellanos, afición tan extremada que, si no recuerdo mal, le llevaba á copiar para su particular recreo en un cuaderno que tal vez exista todavía, los trozos que más le gustaban de los escritores místicos. De él aprendió sin duda el españolismo literario esto es, la afición á lo nacional, á lo característico, afición que no disimulaba en ocasión alguna y que se manifestaba sobre todo franca y abierta al hablar de una de sus preocupaciones más culminantes del teatro clásico, de aquel criadero de incomparable poesía, como decía él, aquel palacio encantado de la imaginación, aquella palestra de las pasiones más sublimes, aquel paraíso del pensamiento nacional que, galeote sin ventura de todas las tiranías, allí solo encontraba refugio deleitable, aquel teatro español de veneranda y gloriosísima memoria hoy vergüenza de propios y menosprecio de extraños.»

Forteza, al decir de sus amigos, poseía condiciones especiales para el género satírico y humorístico. Su sátira y su humorismo, á juzgar por lo que de él se cuenta, propendían más á la invectiva amarga que á la risueña cabalía del escritor ligero. No podemos comprobar lo que haya de cierto en tales apreciaciones mientras no conozcamos el tomo II de sus *Obras* que habrá de comprender sus poesías y artículos propiamente literarios ó de imaginación. Vislumbrause acá y acullá, es cierto, en sus artículos críticos, destellos de aquella inclinación, pero no son más que destellos.

Suspendamos, pues, el juicio acerca de este punto, por más de que sus obras no han de revelarnos más que una parte insignificante de su personalidad. Forteza era de aquellos escritores que, con valer mucho por lo que han escrito, valen todavía más por lo que hubieran podido escribir: fuerzas intelectuales que en vez de concentrarse en un solo punto de aplicación, ó se pierden en el vacío, ó irradian en mil direcciones diversas, haciendo de esta suerte estéril la energía que en sí entrañan. ¿A qué

se debió? ¿Era pereza intelectual nativa? ¿Acaso alguna herida profunda en el corazón mató en flor sus esperanzas y sus ilusiones, y le enenagó de por vida en esa especie de embriaguez moral á que se entregan los temperamentos débiles y demasado sensibles cuando se ven contrariados en sus afecciones más hondas? Misterio es este cuya clave tal vez no nos sería difícil hallar. Ello es cierto que en el mundo hay más románticos de lo que se figuran los clásicos.

J. SARDÁ.

SECCION DE NOTICIAS

Nacional

De *El Diario de la Tarde*:

Recompensa á Zorrilla

El Correo de anoche publica una carta de don José Echegaray, haciendo la historia de la proposición presentada á las Cortes para que se conceda al eminente autor de nuestras glorias una recompensa nacional.

El documento á que nos referimos, dice así:

«Sr. D. José Ferreras:

Mi distinguido amigo: Exige V. que cumpla mi palabra, y estoy dispuesto á cumplirla; pero antes es preciso que expliquemos el asunto á nuestros lectores.

Hace pocas noches nos reunimos varios amigos para comer juntos celebrando por este clásico y tradicional procedimiento la entonces futura y hoy presente dicha de anfitrión. Con la expansiva intimidad y confianza propias del caso, se trató de todo; encadenáronse ideas y palabras; tocóle su turno á la poesía, y como hablar de poetas españoles sin hablar de D. José Zorrilla es imposible, sonó al fin este nombre tan simpático como glorioso. Entonces el insigne general y elevado hombre político, que en cierto modo nos presidía, aunque la mayor parte de los convidados fuésemos *senadores*, indicó la idea, ya hoy realizada, de presentar á las Cortes una proposición para que se conceda el admirable cantor de nuestras tradiciones y de nuestras glorias una recompensa nacional. El entusiasmo de todos fué el que de seguro sienten, cuantos sienten en español, al tratarse del gran poeta, honra de nuestra patria y gloria de nuestro siglo; y en aquella primera efervescencia del entusiasmo, alguien pidióme con gran calor y gran empeño un artículo sobre el proyecto en cuestión para el periódico que V. dignamente dirige, y yo lo prometí con el mismo calor y el mismo afán con que se me había pedido.

Pero ha llegado el instante de cumplir mi compromiso, y al cumplirlo, caigo en la cuenta de que el artículo es por lo menos inútil, y Dios haga que no tome matices de impertinencia.

Porque, en efecto, amigo mío, el panegirico de Zorrilla es trabajo ocioso: Zorrilla es Zorrilla, su nombre es su gloria, su gloria es ya de su patria, y pobre y misera patria sería la que no tuviera conciencia de sus propias glorias.

Defender el proyecto es inútil ¿qué español no lo aplaude? ¿quién no quisiera tener voto el día de la votación para ganar con un sí un girón de inmortalidad?

Escribir un artículo sobre el prodigioso cantor de Granada, sobre el noble y arrogante poeta dramático, sobre el que ha inundado de átomos sonoros, como él dice, los aires; de poesía los corazones y de grandezas el pensamiento... esto, sí; esto es posible; pero es tan inútil como el panegirico del vate y la defensa del proyecto.

Convénzase V., amigo Ferreras: dejemos el artículo, y si á todo trance quiere V. que le cumpla mi palabra,

cumplan por mí estas desaliñadas líneas, tan desaliñadas como entusiastas y sinceras.

Aun así, ante la grandeza del hecho y la unanimidad de pareceres, esta adhesión pública al proyecto, con ser tributo de respeto y de cariño á un nombre inmortal, puede creerse que está de sobra; pero tiene disculpa. Mi voz es la de uno que, perdido entre la muchedumbre, al enterarse de que España va al fin á recompensar á Zorrilla, grita ¡bravo! más fuerte que los demás: se le manda callar por impertinente, y se le perdona por la intención.

Siempre su amigo, y para esto más que para nada,

JOSÉ ECHEGARAY.»

MAHON

En su número de ayer se entretiene «El Bien Público» en copiar dos párrafos nuestros, pretendiendo al parecer que hemos incurrido en una contradicción, aunque no lo justifica. Los párrafos copiados contienen las siguientes declaraciones que hicimos:

1.º Que en la candidatura para concejales acordada por el comité democrático figuraban personas no afiliadas á nuestro partido.

2.º Que este desea que en la Municipalidad se hallen representadas todas las fracciones políticas.

Y 3.º Que es completamente falso el aserto de «El Bien Público» de que en la candidatura democrática figurasen cuatro señores del partido monárquico liberal.

Después de copiar los párrafos que estas declaraciones contienen, exclama con mucho énfasis el órgano de los conservadores «¿Es esto serio y sensato? Si así lo juzga EL LIBERAL con su pan se lo coma.»

Pero escucha, caro colega, y déjate de pan y de tortas. ¿Dónde ha descubierto tu sagacidad falta de seriedad y de sensatez en las declaraciones transcritas? ¿Dónde se encuentra la pretendida contradicción?

De que en la candidatura acordada por el Comité democrático figurasen personas no afiliadas al mismo partido, no debe ni puede deducirse que estas personas estuvieran forzosamente afiliadas al partido monárquico liberal. Ni de que el partido democrata desee que en la Municipalidad se hallen representadas las demás fracciones políticas, tampoco puede deducirse que los demócratas hayan votado ni vengán obligados á votar á individuos del partido monárquico-liberal.

¿Acaso se hace la ilusión «El Bien Público» de que todas las personas no afiliadas al partido democrata, deben ser consideradas como afiliadas á ese partido *camaleónico* que defiende, que hoy se titula monárquico liberal, sin perjuicio de llamarse mañana conservador ó monárquico democrático, según vengán los canovistas ó los zurdos?

Pues si tal cree, á nuestra vez le diremos

que es tal su falta de seriedad y sensatez.

que bien se merece una plaza en Leganés.

Podrán no ser versos, pero es una verdad.

Cinco son los presos que existen en la actualidad en la cárcel de este partido, de los cuales uno está con causa pendiente, dos sufren condena de arresto mayor, otro está a disposición del Delegado del Gobierno y el otro á disposición del Sr. Fiscal de Carabineros

Para satisfacción nuestra y de nuestros paisanos debemos manifestar que de los cinco presos citados no hay mas que uno natural de la isla y ninguno que lo sea de esta ciudad.

En el vapor correo «Nuevo Mahonés» debe ser conducido el miércoles á Palma el deportado cubano José Valero Oquerda con el fin de extinguir en aquel presidio la pena de dos años cuatro meses y un día de arresto que le ha sido impuesta en la causa que se le seguía por hurto de dinero y prendas.

A las 12 de la mañana de hoy ha tenido lugar la acostumbrada visita general de cárceles.

Segun hemos oido, son varios los cortantes de esta ciudad que han solicitado permiso para solemnizar la noche de hoy en glosat y música en sus respectivas carnicerías.

Es de presumir pues que esta noche no faltará animacion en aquella plaza.

En el lugar correspondiente pueden ver nuestros lectores el programa de la segunda funcion que

debe dar mañana en nuestro teatro el Caballero Cayetano

Aconsejamos á todas las personas que quieran pasar una amena velada no dejen de asistir á nuestro coliseo seguros que no les pesará haber seguido nuestro consejo.

Segun «La Correspondencia de España» los edificios de la exposicion de Amsterdam han costado mas de cuatro millones de francos. No han entrado en su construcción otros materiales que hierro, madera y barro cocido para las tejas. Una de las grandes preocupaciones de los ingenieros constructores fueron los cimientos. La ciudad de Amsterdam está construida como todo el mundo sabe, sobre pilotes. Hacer los cimientos de una casa cuesta allí otro tanto que la casa misma.

Los canales, las alcantarillas y los manantiales, producen tales filtraciones, que apenas se cava en cualquier parte sale agua. Amsterdam se levanta sobre un pedazo de arena robado al mar.

El día que se rompieran los diques, Amsterdam seria una ciudad submarina.

De aquí los trabajos extraordinarios que ha habido que hacer para levantar los edificios de la exposicion; ha sido preciso clavar 300 000 pilotes en la arena para sostenerlos.

Estas empresas, que arredrarían á un ingeniero de tierra firme, son la cosa mas natural del mundo para los ingenieros hidráulicos. Segun la frase holandesa, se comprometerían á construir un dique desde Liverpool á Nueva York si se les garantizaran los necesarios capitales.

leguas de su centro, que es, en números redondos, la longitud del radio terrestre.

—Y por qué á 1600 leguas?

—Porque era preciso que ese radio tuviera ese punto de comparacion.

—Ya! y á esa distancia del centro del globo solar ¿cuánto andan los cuerpos en el primer segundo de su caída?

—Diga V. cuanto andarían si pudieran estar abandonado á sí mismos.

—Bien, cuánto andarían?

—Un millon seiscientos diez y siete mil metros esto es, 1,617 kiló metros.

—En el primer segundo?... Qué atrocidad! Pues ¿cuál es la masa del sol?

—No sabe V. la regla de proporcion tio?

—Sí que la sé.

—Pues saque V. la cuenta! La masa de la tierra es á la del sol lo que 4'9 á 1617,000. De otro modo: la tierra es uno y el sol 320,000.

—Cómo! ¿se necesitarían 320,000 globos como el nuestro para equilibrar la masa del sol?

BOLSA DE MADRID
11 Mayo.

4 por 100 Interior perpétuo	65'550
4 por 100 amortizable	76'600
Billetes hipotecarios de Cuba	96'750

BOLSA DE BARCELONA
10 Mayo.

4 por 100 Interior	65'350
4 por 100 amortizable	76'500
Billetes hipotecarios de Cuba	96'250
Banco Hispano Colonial	62'000
Acciones ferrocarril Francia	83'750
Id. Norte	110'500
Id. Alicante	101'000
Id. Orense	25'750
Obligaciones Francia	59'500
Id. Orense	44'000

Crónica marítima.

Buques despachados

Día 12.—Para Barcelona vapor-co-reo Puerto-Mahon, capitán D. José Pons, con 23 trip. efectos y la correspondencia.

Para Palma javeque Esperanza, patron Miguel Landino, con 5 trip., cebada y efectos.

Anuncios preferentes

IMPORTANTE

Manuel Buils

16, Calle Nueva, 16

Eu este acreditado Establecimiento se acaba de recibir un grande y variado surtido de abanicos, procedentes de las más afamadas fábricas del Japon, Valencia y Barcelona.

Tambien se encontrará un rico surtido de sombrillas para señora. Son esperados de un momento á otro los quitasoles para caballero.

Regalo. Durante toda la temporada de verano se dará un abanico á las personas que compren por valor de 4 reales en adelante.

SUCURSAL EN CIUDADELA

Anton Pericon W

Queremos hacer un bien á nuestros lectores recomendándoles diariamente el selecto vino de Jerez, de fama

—Ni uno menos!

—Me dejas aturrido!

—Pues lo estará V. mas cuando conozca su tamaño.

—Ya lo conozco. No me lo estás diciendo?

—No, tio, le he dicho el peso; pero ya sabe V. que la densidad es una cosa y el volúmen es otra; ya sabe V. que una arroba de lana y una de hierro no tienen el mismo tamaño.

—Eso ya lo sé.

—Pues bien, como la materia solar es próximamente cuatro veces mas ligera que la de nuestro globo, su volúmen se halla en la misma proporcion respecto al guarismo precitado.

—Lo cuál quiere decir?

—Que, como tamaño, se necesitan 1.273,000 globos terrestres para igualar el globo del sol.

—Pues, hijo, ya no me estraña que ese gigantesco luminar nos tues-te en el mes de julio á pesar de los treinta y siete millones de leguas que de él nos separan!

—Para darle á V. una idea de su prodigioso tamaño le pondré un

universal, conocido con el nombre de Anton Pericon W., especialidad de D. Manuel Morales Ramirez, vecino de Jerez de la Frontera. Este higiénico vino se consume hoy en las mesas de gran tono con preferencia á los Burdeos, por carecer en absoluto de alcohol agregado, pues si bien fortalece el estómago por su mucha vejez, no ataca la cabeza y lo recomiendan los médicos por las buenas propiedades que posee.

Se vende en Mahon en casa de D. Miguel Estela, Rampa de la Abundancia, 34.
D. Francisco Timoner, Castillo (estanco.)
D. José Ponsetí, Castillo, 72.
Café Dineret, Nueva, 1.

TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid, 12, 11'00 m.

Mahon, 12, 12'46 t.

El miércoles próximo empezará en el Congreso la discusion de los presupuestos del Estado.

El partido de la Izquierda dinástica anuncia importantes declaraciones del Directorio.

TEATRO.

Funcion para mañana domingo 13 de Mayo dada por el

CABALLERO CAYETANO.

Primera parte

1.º—Fantasia sorprendente.—2.º—Ilusion en su apogeo.—3.º—La botella eucantada.—4.º—Un viaje subterráneo.—5.º—Un escamoteo moderno.—6.º—La fiesta Nacional.

Segunda parte

1.º—El duelo de un napolitano.—2.º—Un error diabólico.—3.º—El almuerzo de Moldavi.—4.º—El pensamiento sometido.—5.º—El triunfo de un Japonés.—6.º—Avalanchas de sorpresas.

Tercera parte

El Baldoquin misterioso.
NOTA.—El Caballero Cayetano previene á este respetable público, que si el programa no es enteramente nuevo al de la funcion anterior, el público puede pedir su dinero, que le será inmediatamente restituido.

A las 8 y media.

ejemplo: desde la tierra á la luna hay por término medio, 96,000 leguas.

—Vaya una miseria!

—Pues si nuestro globo cayera juntamente en el centro del sol y su satélite se quedara á la misma distancia de la tierra, todavía habría que andar unas ochenta mil leguas para ir desde la luna á la superficie del amigo Febo.

—Es decir, que ambos planetas se perdian en la masa del sol, como dos naranjas en el Océano.

—Exactamente.

—Pues ¿cuánto mide el radio de ese animal?

—Mucho, tio: 171,500 leguas, y su circunferencia mas de un millon.

—Qué prodigiosa antorcha! Pero dime, Enrique: ¿quién ha ido al sol á medir lo que los cuerpos andan en el primer segundo de su descenso?

—Nadie, tio, ya debe V. suponerlo.

—Entonces ¿cómo se sabe?

—Por la ley de la gravitacion, por la velocidad con que la tierra marcha al recorrer la inmensa elipse que anualmente describe al rede-

DIALOGOS CIENTIFICOS

POR FEDERICO DE LA YEGA

(Continuacion)

cion universal, que entrevieron Copérnico, Galileo y Kepler y que demostró matematicamente Isaac Newton, les ha servido, no solo para averiguar el peso de nuestro globo, sino tambien el sol y el de todos los planetas.

—Hombre, no me lo digas!.. Han pesado el sol?

—Y tambien le han medido: lo cual equivale á decir que se conocen volúmen y densidad.

—Pues esa si que es diablura! Y dices que para pesarle se han servido de la misma ley?

—De la misma, tio.

—Es decir, que han medido la fuerza de la atraccion solar, ó en otros términos, lo que un cuerpo desciende en la superficie del sol durante el primer segundo de su caída?

—No en la superficie, sino á 1600

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

IMPRENTA:
calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

GOLPE TREMENDO

15 dias y no mas de cuasi regalar los géneros existentes

EN EL ESTABLECIMIENTO DE JOAQUIN RITA

CALLE NUEVA, N.º 8

Las compras importantes que he efectuado en mi último viaje, me obligan por falta de local á vender los géneros DURANTE 15 DIAS á los siguientes precios:

PAÑUELOS para bolsillo á peseta docena.
MANTAS JAPONESAS á 9 reales plata una.
REFAJOS LISTA á 3 reales plata uno.
SEMI-MERINO DE LANA á 4 céntimos palmo.
LANAS ESMIRNIANAS á 2 céntimos palmo.
LISTAS á 2 céntimos palmo.
CORTES PANTALON VERANO á 2 y media pesetas corte.
PATENES ALGODON á 5 y medio céntimos palmo.

PAÑUELOS BOLSILLO para señora y caballero, preciosas cenefas, á 8 céntimos uno.
TELA HILO á 5 reales vellon cana.
LANILLAS 7 palmos ancho á 19 céntimos palmo.
INDIANAS magníficos dibujos á 4 céntimos.
CRETONAS muebles superiores á 5 y medio céntimos.
PAÑUELOS HILO á 9 reales plata docena.
SEDA EN CARRETES, la de pesetas, á 25 céntimos carrete.

NO DESCUIDARSE

CALLE NUEVA, 8

NO DESCUIDARSE

Ayuntamiento de Villa-Cárlos

El día 13 del actual á las diez de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta en pliego cerrado del arriendo de las casitas números 1, 2 y 3 destinadas á la venta de carnes para el ejercicio económico de 1883-84, con sujeción al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento para los que gusten enterarse. Villa-Cárlos 7 de Mayo de 1883.—El Alcalde Presidente, Pedro Carretero.

El día 13 del actual á las once de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta en pliego cerrado para el arriendo del suministro del petróleo y aceite de oliva necesario para el alumbrado público de esta villa durante el año económico de 1883-84, con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento para los que gusten enterarse. Villa-Cárlos 7 Mayo 1883.—El Alcalde Presidente, Pedro Carretero.

Comision del Banco Hispano Colonial en Mahon.

Aprobadas por la Gerencia de dicho Banco las facturas del cupon n.º 5 de las acciones domiciliadas en esta Comision, desde mañana de 9 á una del día pueden presentarse sus dueños á cobrar el importe que les corresponda, calle de la Infanta n.º 26. Mahon 10 de Mayo de 1883.—Juan Taltavull.

El Comandante Militar de Marina de la Provincia de Menorca, Capitan del Puerto de Mahon etc., etc.

Hace saber: Que en el día de hoy ha tenido la honra de recibir del Excelentísimo señor General Gobernador de esta plaza la siguiente comunicacion:

«Debiendo verificarse la Escuela práctica de tiro con piezas por la fuerza de Artillería en las baterías enterradas núm. 10 y baluarte 9 de la fortaleza de Isabel II contra blanco flotante situado en direccion de la desembocadura del puerto, cuya instruccion dará principio á las diez de la mañana del 14 del actual y sucesivos, siempre que el tiempo lo permita, izándose el pabellon nacional una hora antes para que sirva de aviso. Tengo el gusto de participarlo á V. S. para su conocimiento y publicidad conveniente á fin de evitar cualquier incidente desagradable. Al propio tiempo debo significar á V. S. queda establecido el telégrafo que para la indicada instruccion previene la real orden del Ministerio de Marina fecha 26 de Octubre del año próximo pasado.»

Todo lo que me apresuro á dar la mayor publicidad para conocimiento de los navegantes y á fin de evitar todo incidente desagradado. Mahon 11 Mayo de 1883.—Juan Cardona y Netto.

Monsieur Pradère

19, Calle Nueva, 19

Pone en conocimiento del público que se acaba de recibir un buen surtido de anteojos y lentes de color que se venderán á precios nunca vistos de 8 á 10 reales vp. par.

ENCERRIA

Ropas de hilo y algodón de 4 palmos ancho á 5 reales vn. cana.
Ropas de hilo puro de 4 palmos desde 8 hasta 30 reales vn. cana.
Pañuelos con caja de lujo á 10 reales docena.
Una verdadera ganga en pañuelos blancos ingleses desde 24 hasta 48 reales docena.
Servilletas granito á 18 reales docena.
Manteles idem de 6 á 7 palmos á 8 reales.

AVISO AL PÚBLICO

La tienda de Mariano El Barato

SE HA TRASLADADO

Á LA MISMA CALLE PORTAL DE MAR NÚMERO 8

ALTO AQUÍ

Acaba de llegar en Mahon mucho Viento Fresco,

100.000 ABANICOS

de todas clases, última novedad, de las mejores fábricas de España.

Tambien se encontrará en la misma tienda un surtido de cadenas y borlas de seda para los Abanicos, todo lo que se vende Bueno, Bonito y Barato

Calle Portal de Mar n.º 8

CASA EN VENTA

Calle de Stuart, 9 Villacárlos, frente la iglesia de las Monjas.

Pérdida

La persona que hubiese encontrado un lio de ropa conteniendo 3 camisas, calzoncillos, calcetines, medias, delantales y otras prendas y además una pieza de queso, que se perdió por la carretera de San Luis y trozo de Esplanada que conduce á la calle de las Moreras, y lo presente en esta imprenta recibirá una gratificación.

SUBASTAS

El día 30 del corriente, á las once de la mañana, se venderá á voluntad de sus dueños en licitacion verbal, en el despacho del Notario D. Francisco Andreu, el almacén núm. 108 del Andén de Levante de este Puerto, antes fabrica de curtidos, de los señores hermanos Portella y Anglés.

El precio de la venta podrá satisfacerse á plazos con arreglo á las condiciones que están de manifiesto en el despacho de dicho Notario. Los que quieran examinar dicho almacén podrán verse con José Gomila que habita en las inmediaciones del mismo.

El martes 15 del actual á las 11 de la mañana se venderán en pública subasta á voluntad de su dueño, las casas núms. 138-140 de la calle de la Infanta y núms. 9-11 de la calle del Santo Cristo de esta ciudad. Los títulos de propiedad obran en poder del Notario D. Francisco Andreu.

CASA EN VENTA

Para informes dirigirse Cuesta de Deya núm. 18.

Lecciones de francés

D. Juar Alcántara las dará á cuantas personas deseen aprenderlo ya sea en su propia casa ó á domicilio segun convenga á los discípulos. Para mas detalles verse con dicho señor, calle de la Luna, 38.

En esta imprenta informarán de quien tiene para vender con un descuento del 30 por 100 los 40 cuadernos publicados de la obra *Tratado Completo de Carpinteria* por D. Narciso Arau y Vidal.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.